

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

Y DE LAS

Sociedades Colombófilas Españolas

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

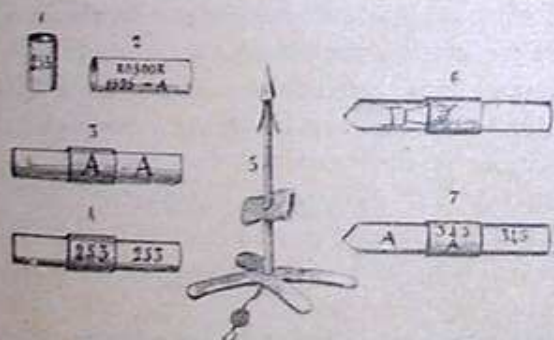
PABELLÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE LATALEÑA, SALÓN DE SAN JUAN Y CALLE DEL COMERCIO.
Teléfonos: Presidencia N.º 435. Administración: N.º 1546. • Dirección telegráfica: Lallave — Teléfono — Barcelona

AÑO V

BARCELONA, MAYO DE 1895

NÚM. 53

El marcado secreto por el sistema Rosoor



CERCÁNDOSE ya la fecha en que se celebrará el primer concurso nacional español, al cual concurrirán sociedades que no han practicado todavía el sistema Rosoor en sus concursos, creemos que les será útil la descripción del mismo.

Las respectivas comisiones de concursos recibirán oportunamente del Presidente de la Federación un determinado número de sortijas con su *souche* correspondiente.

Las sortijas llevan grabadas exteriormente una letra que indica la serie y un número de orden, cuyos número y letra han de ser iguales á los que están impresos también en la parte exterior de la *souche*; sino coincidieran es que se han cambiado sortija y *souche* y no deben utilizarse en manera alguna.

Debe pues la Comisión antes de imponer la contraseña á la paloma cerciorarse de esta identidad de marcas exteriores.

Ambos objetos llevan además marcas interiores que son secretas, tanto para la comisión como para el dueño de la paloma, y coinciden igualmente, pero no pueden descubrirse sino con la



MARCAO SECRETO POR EL SISTEMA ROSOOR

1. Sortija soldada. — 2. Sortija abierta. — 3 y 4. Sortija y *souche*. — 5. Pique-bagues precintado y con una sortija. — 6 y 7. Sortija simple con contraseña de cartón y sin soldadura. — 8. *Bagueuse* y colocación de la sortija de caucho.

fractura de la sortija y de la *souche*, que solamente deberá efectuarse en el momento de la comprobación definitiva hecha á presencia de la comisión y del delegado de la Federación. Si la fractura se ha verificado anteriormente queda nula la comprobación y se conoce fácilmente por las señales indelebles que deja en los dos objetos.

La colocación de la sortija en la pata de la paloma es operación sencillísima, que se verifica con rapidez suma mediante la *baguette* y adoptando la posición que indica el grabado. Á falta de dicho instrumento puede usarse el que usan los guanteros para ensanchar los dedos de los guantes, también unas tenacillas para rizar ó bien pueden colocarse simplemente con la mano aunque así la operación resulta algo más entretenida.

Todas las *souches* correspondientes á las sortijas colocadas á palomas de un mismo palomar deben encerrarse en un sobre y lacrarse con el sello del delegado y deberá escribirse en la parte exterior el nombre del concurrente, las marcas exteriores de las contraseñas, y si la paloma se inscribe para *poule*.

Terminada la inscripción y marcado, la Comisión deberá suscribir con el Delegado de la Federación un acta según el modelo que el Presidente de la Federación remitirá oportunamente á las distintas sociedades. Asimismo deberá remitir á dicho señor Presidente en pliego certificado todas las contraseñas sobrantes y aquellas que hayan resultado inútiles por no concordar la sortija con la *souche* ó por haberse roto la primera al colocarse en la pata de la paloma.

En el momento mismo de llegar las palomas debe quitárseles la contraseña y llevarlas por el camino más directo á pie y corriendo al local de la comprobación, á menos que el palomar disponga de aparato automático propio.

Si la Sociedad usa esta clase de aparatos en los locales de comprobación que haya establecido, el delegado de zona se limitará á encerrar la sortija en la cápsula metálica, introducir esta en el aparato y apretar el resorte, con lo cual se esconderá aquella en el interior y quedarán señalados con pinchazos diferentes en sus discos, la hora, minutos y segundos de la comprobación.

En caso de que no se disponga de aparatos, el delegado deberá estar provisto de un reloj sin tapa, encerrado en una caja precintada y con cubierta de cristal, con el objeto de que no pueda el reloj adelantarse ó atrasarse á voluntad. A medida que reciba las contraseñas deberá anotar los nombres de los concurrentes por orden de llegada y expresar el número exterior de la contraseña. Acto seguido librará al *courreur* un certificado (lo más lacónico posible) en que conste la hora y el orden de llegada, firmado por él. Las sortijas deben clavarse en el *pique-bague* para evitar que se confunda el orden en que han ido llegando y á falta de aquel aparato puede utilizarse una aguja larga.

La compulsación de las sortijas con las *souches* deberá hacerse después cuando se reúna la Comisión en pleno junto con el delegado de la Federación para examinar los datos y proceder á los cálculos.

Aplicaciones de la paloma mensajera al servicio militar

(Continuación)



Cuanto á Francia, si se atiende á lo que aseveran los escritores franceses, parecería que fué la primera de las potencias que fundó palomares militares después de la guerra, pero los mismos escritores no dicen cuando ni donde se establecieron. Algunos de ellos hablan de un palomar militar fundado en 1877 en el Jardín de aclimatación de París y dan el dibujo de su disposición,

pero habiendo tenido la comisión de estudiar la colombofilia militar en Francia, Bélgica y Alemania, me dirigí en cuanto llegué á París á dicho Jardín, con el deseo de visitar el gran palomar militar. ¡Cual no sería mi sorpresa cuando ví que el palomar que representaban los grabados que había visto no era más que una pequeña torrecilla, que contenía unos pocos pares de palomas de varias razas, los cuales eran propiedad del Jardín!

Con esta desilusión rogué á algunos colombicultores amigos, muy conocedores de la ciudad, que hiciesen más investigaciones, pero no obstante el cuidado y diligencia con que se prestaron amablemente á complacerme, no se encontró en todo París ni un solo palomar militar.

De este resultado negativo que obtuve en mis investigaciones, deduje la creencia de que no solo en París, sino en toda Francia, no existían entonces palomares militares, puesto que estaba privada de ellos la capital y que los escritores franceses daban noticias muy vagas, sin duda para encubrir en cierto modo la falta de un servicio que ellos mismos habían probado ser de tanta eficacia. Con esta conclusión á que me complace haber llegado, se prueba, señores, que ciertos ingenios ligeros se ocupan con frecuencia en publicar como existente lo que en realidad les falta y como esto puede haber sucedido y volver á suceder, no solo con un servicio accesorio, como al fin y al cabo es el de los palomares militares, sino con otros mas esenciales, que se pretende en algunas naciones tener en el mayor grado de perfección.

En 1885 se fundaron los palomares militares franceses y los hay actualmente en París, Marsella, Douai, Longres, Mezières, Besançon, Lyon, Perpignan, Verdún, Lila, Toul, Belfort y Vincennes.

En Alemania y en Austria, existe ciertamente un buen número de palomares militares, pero es tanta la reserva, especialmente en Austria, en que se mantienen los datos de este servicio, que á decir verdad son muy incompletas las noticias que he podido conseguir acerca del asunto, no obstante las investigaciones hechas, aún por la vía privada. Puedo decirlos sin embargo, que en Alemania existe un palomar en Berlín, en Colonia, Metz, Estrasburgo, Wurzburg, Maguncia, Posen, Sttetin, Torgau, Breslau, Thorn, Kiel, Wilhelmshafen, Danzik y Schetzingen, sin contar otros lugares que no sepamos todavía. Este servicio depende del Inspector general de las fortalezas. En Austria el primer palomar fué instalado en Cormón en 1875; despues fueron establecidos los de Cracovia, Viena, Olmutz, Sommering, así como los de las regiones montañosas de las fronteras, en Franzefeste para el Tirol, en Karlsburg para la Transilvania, en Serayévo para la Bosnia y en Mostar para la Herzegovina.

Rusia en cuanto sabemos, ha colocado los palomares militares en Nowogeorgiewk, Svangorod, Brest-Litowsk, San Petersburgo, Krasnoe-Selo,

Moscow, Kiew, Varsovia. Este servicio debe estar allí mucho más estendido, puesto que para el funcionamiento de los palomares militares del Imperio, figuran en presupuesto 50,000 pesetas al año.

En España y Portugal existen palomares militares en muchas plazas fuertes como Guadalajara (Central), Jaca, Zaragoza, Pamplona, Lérida, Málaga, Ciudad-Rodrigo y Ferrol, en España y Lisboa, Setubal, Tancos, Vendas-Novas y Elbas, en Portugal.

También Suiza tiene uno en Thunn y Suecia Karlsborg.

En Inglaterra y en Bélgica (que yo sepa) no hay palomares militares pues pueden ser suplidos por medio del gran número de palomas mensajeras que tienen los particulares.

Contribuyó mucho al establecimiento de palomares militares en Austria, Rusia, Francia, España y Portugal, el distinguido especialista de París Comendador La Perre de Roo, haciendo proposiciones por medio de las embajadas, ó regalando á las potencias dichas, buen número de palomas y recibió también encargos especiales sobre el asunto, no teniendo sin duda entonces aquellas naciones especialistas en colombicultura.

VII

Italia en cambio no tuvo necesidad de esperar consejos de nadie ni de recurrir á extranjeros como en Rusia, ni á personas extrañas al ejército como en Alemania y en Francia. Os demostraré que Italia además de haber sido una de las primeras potencias que instituyeron los palomares militares, no tiene en ellos nada que envidiar á las otras.

El primer palomar de Italia, lo fundé yo en Ancona, con carácter particular y á mi costa en el mes de Diciembre de 1875. Despues de los buenos resultados obtenidos en las primeras pruebas, el palomar se hizo oficial y el Ministerio ordenó la instalación de otro en Bolonia en 1879, despues de lo cual hubo una no breve suspensión.

En toda cosa nueva, maravillosa y poco conocida sucede que el juicio humano, al principio desdora y no profundiza. La admiración ofusca el juicio, el sentimiento domina á la razón y los hombres son arrastrados ó por el entusiasmo ó por la desconfianza: los entusiastas creen más que la verdad, los desconfiados niegan toda la verdad.

Á esta ley universal se vió sujeta la portentosa

facultad de la paloma mensajera, especialmente, en su aplicación al servicio militar. Cuando la hice conocer las primeras veces mediante experimentos prácticos, encontré fanáticos, más tarde encontré y encuentro todavía incrédulos.

No es pues, de extrañar, que á consecuencia de tan diversos pareceres, no se pensase desde luego, en dar á la institución un desarrollo completo y regular. En 1882 los dos palomares de Ancona y Bolonia entonces existentes, fueron llamados á tomar parte en las grandes maniobras que en aquel año se verificaron en el territorio del Tolignate.

El resultado de este experimento, se encuentra descrito detalladamente en la Monografía que publiqué en Agosto de 1886 en la *Revista d'Artiglieria é Genio* y fué que de 42 palomas provistas de despachos que fueron enviadas desde los varios sitios donde estuvo establecido el cuartel general del 2.º cuerpo de maniobras, que era el que llevaba las palomas, 39 llegaron á su destino empleando desde 2 horas y 55 minutos hasta 7 y 45; 2 llegaron el día siguiente y la restante hubo que declararle desertor.

Pero como es sabido, un mismo despacho se manda en 2, 3 ó 4 ejemplares llevados por otras tantas palomas, así es que la correspondencia, en los trece días en que se hicieron sueltas, fué conducida fielmente por las primeras palomas que llegaban al palomar con una velocidad que variaba de 48 á 73 kilómetros por hora.

¿Cuál no fué la admiración de los incrédulos, cuando el 1.º de Septiembre que fué el primer día de las expediciones, supieron que el Gobernador militar de Bolonia telegrafiaba que había recibido de oficio á las 10 y media de la mañana los tres despachos que se habían expedido por la vía aérea á las 7 de la misma, desde Foligno que dista de Bolonia 194 kilómetros en línea recta?

Á consecuencia de tan satisfactorio resultado y de una extensa relación-propuesta que yo presenté, el Ministerio de la Guerra ordenó inmediatamente la instalación de una completa red de correspondencia aérea compuesta de 23 palomares unidos entre sí. Además de los de Bolonia y Ancona, se establecieron por lo tanto tres en el año 1883, seis en 1884, uno en 1885 y cinco más en los años subsiguientes. Además en 1886 se establecieron dos en las guarniciones de África, uno en Massaua y otro en Assab, que sirvieron principalmente hasta que se establecieron los cables submarinos que enlazan ambas ciudades con la isla de Perim.

Estoy muy lejos de creer que os puedo contar cosas que no sepáis, pero no me es posible dispensarme de deciros brevemente como están organizados y como funcionan los palomares militares nuestros, puesto que cualquiera de vosotros puede verse en el caso de utilizar sus servicios.

La dirección superior de los palomares militares está confiada á la *Comandancia Territorial de Ingenieros de Roma* (1) donde está organizada una sección especial que tengo el honor de dirigir (2).

El servicio de cada uno de los palomares está confiado á la *Dirección de Ingenieros Militares* en cuyo territorio están establecidos y las Direcciones dependen en lo que se refiere á este servicio de la Comandancia antes indicada (3).

Á cada estación está asignado un sargento guarda del palomar, especialista y uno ó dos ordenanzas. Los sargentos son escogidos en las diversas armas entre los que conocen ya la colombicultura y antes de ser nombrados para un palomar deben asistir con buen resultado á un curso teórico-práctico de colombicultura aplicada al servicio militar establecido en Roma. Un oficial de cada *Dirección*, sin estar dispensado del servicio normal, está encargado de vigilar el palomar.

La Marina Real concurre con los medios de transporte á la educación de las palomas destinadas á las travesías marítimas y contribuye además á los gastos de construcción de los palomares que funcionan por su cuenta y de los mixtos para la correspondencia de tierra y mar.

Cada uno de los diez y siete palomares tiene tantos grupos de palomas educadas cuantos son los puntos con los cuales tiene que comunicar.

El palomar de Roma, por ejemplo, tiene tres grupos para tres direcciones. Á cada uno de estos tres grupos, para que esté siempre pronto para prestar servicio cuando ocurra, se le ejercita cada año en viajar por la misma línea, hasta el punto respectivo de unión y aún más allá, separándose además lateralmente de la dirección, de modo que un palomar aunque no tenga más que tres grupos así adiestrados puede con mayor seguridad recibir noticias de todas las direcciones en el caso en que deba mandar palomas á cuerpos de tropas en operaciones.

(Continuará.)

JOSÉ MALAGOLI

(1) Los palomares militares no dependen ya de la Comandancia Territorial de Roma, sino del *Inspector general de las direcciones de ingenieros*, que es el general Briganti.

(2) Habiendo dejado yo el servicio activo, la sección está á cargo de mi distinguido amigo el ilustrado capitán Cuniberti.

(3) Ahora del *Inspector*, como se ha dicho en la nota 1.

Sociedad Colombófila de Cataluña

MINISTERIO DE LA GUERRA

5.ª SECCIÓN

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, teniendo en cuenta que está próxima la época de ensayos para la educación de las palomas mensajeras pertenecientes, tanto á los palomares militares como á los de las sociedades «Colombófila de Cataluña», «La Paloma Mensajera de Valencia», «Correo Colombófilo», «Colombófila Murciana», «Colombófila de Mataró» y «Federación Colombófila Española», que por su importancia y los servicios que de ellas pueden esperarse, son dignas de protección y apoyo, se ha servido disponer que dé V. E. las oportunas órdenes á las comandancias de ese instituto, para que impidan que los cazadores maten á las citadas palomas, con lo que se originaría un gran perjuicio al ramo de Guerra.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 30 de Marzo de 1895.

Azcárraga.

Sr. Director general de la Guardia Civil.

SOCIOS NUEVOS

RESIDENTES

Don Ramón Balcells, Marlet, 1, 1.º, Barcelona.

Don Juan Baixas y Carraté, Riera de San Juan,

22, 3.º, Barcelona.

Don Enrique Casellas, Sabadell.

CORRESPONDIENTE

D. E. Varela, Cabañas, (Puentedeume) Coruña.

PREMIOS PARA LOS CONCURSOS

DE PALOMAS ADULTAS

Almacellas

Premio de honor, para el palomar que compruebe primero dos series.

Una medalla ofrecida por Mr. Paul Tordo.

1.º premio en metálico, 30 pesetas

2.º	»	»	28	»
3.º	»	»	25	»
4.º	»	»	22	»
5.º	»	»	20	»
6.º	»	»	19	»
7.º	»	»	18	»
8.º	»	»	17	»
9.º	»	»	16	»
10.º	»	»	15	»

Poliñino

1.º Un par de pichones del palomar Central y gran diploma del Ministerio de la Guerra.

2.º Medalla de plata.

3.º Medalla de bronce.

4.º Un diploma de mérito.

5.º Un par de pichones ofrecido por don Joaquín Salgot.

6.º Un ejemplar de *I Colombi* de Malagoli.

Un diploma por cada diez palomas que excedan de sesenta.

Zaragoza

1.º Un par de pichones del palomar Central y gran diploma del Ministerio de la Guerra.

2.º Medalla de oro.

3.º Medalla de plata.

4.º Diploma de mérito.

5.º Un ejemplar de *Colombofilia* de Castelló.

6.º Un ejemplar de *I Colombi* de Malagoli.

Un diploma por cada diez palomas que excedan de sesenta.

Calatayud

1.º Un par de pichones del palomar Central y gran diploma del Ministerio de la Guerra.

2.º Medalla de oro.

3.º Medalla de plata.

4.º Diploma de mérito.

5.º Un ejemplar de *Colombofilia* de Castelló.

6.º Un ejemplar de *I Colombi* de Malagoli.
Un diploma por cada diez palomas que excedan de sesenta.

Horna

1.º Un par de pichones del palomar Central y gran diploma del Ministerio de la Guerra.
2.º Medalla de oro.
3.º Medalla de plata.
4.º Diploma de mérito.
5.º Un ejemplar de *Colombofilia* de Castelló.
6.º Un ejemplar de *I Colombi* de Malagoli.
Un diploma por cada diez palomas que excedan de sesenta.

Madrid

1.º Un par de pichones del palomar Central y gran diploma del Ministerio de la Guerra.
2.º Medalla de oro.
3.º Medalla de plata.
4.º Diploma de mérito.
5.º Un ejemplar de *Colombofilia* de Castelló.
6.º Un ejemplar de *I Colombi* de Malagoli.
Un diploma por cada diez palomas que excedan de sesenta.

Premios en metálico

En todos los concursos se formarán premios de á 25 pesetas por cada cincuenta cuotas voluntarias de á ½ peseta.

RESULTADOS OFICIALES

DE LOS CONCURSOS

Almacellas

PALOMARES	PESETAS	VELOCIDAD
Sr. Marqués de Camps	30	1,007
» La Llave	28	1,004
» La Llave	25	1,004
» Musté	22	972
» Medir	20	969
» Musté	19	964
» Guasch	18	962
» Guasch	17	955
» Botargues	16	941
» Castelló	15	939

Premio de honor á don Diego de la Llave por sus dos primeras comprobaciones.
Barcelona 18 de Abril de 1895.—Por la Comisión de Concursos, S. Pascual.

Poliñino

PALOMARES	PREMIOS HONOR	PREMIOS METÁLICO
Sr. Oriol	1.º	
» Musté	2.º, 22, 36 bis . . .	1 de á 25 ptas.
» Oliu	3.º, 4.º, 27, 41	
» Salgot	5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 32, 33 . . .	4 de á 25 ptas.
» M.º de Camps	9.º, 10, 24, 36 . . .	2 de á 25 ptas.
» Medir	11, 12, 39 . . .	1 de á 9 ptas.
» Moner	19, 43	
» Casas	20, 28, 29, 35	
» Balanzó	21, 44	
» Servat	23	
» Hernández	25	
» Espinasa	26	
» Noguera	30	
» Diéguez	31, 37	
» Ros	34	
» Tolosa	38	
» Marqués de Monistrol	40	
» Guasch	42	
» Botargues	45	
» Rafel	46	

Barcelona 3 de Mayo de 1895. — Por la Comisión de Concursos, S. Pascual.



PALOMAS EXTRAVIADAS

Se ruega á todos los que recojan en sus palomares palomas perdidas, que aunque no lleven sortija ni membrete, se sirvan conducir las al Pabellón de la Sociedad Colombófila de Cataluña, en donde se practicarán las oportunas diligencias para hallar á sus dueños.



En la revista anterior dejamos a las palomas de la Sociedad Colombófila de Cataluña en la etapa de Igualada.

Se inscribieron para este viaje 631 palomas o sea seis menos que al comenzar la educación, concurriendo aproximadamente los mismos palomares.

A San Guim (71 kilómetros) fueron 810, pues algunos palomares agregaron algunos ejemplares viajados en épocas anteriores y se juntaron además los de Sabadell y uno de Olot. Los palomares que hay que agregar pues a la lista publicada en el número pasado, son: Parcet, Pons y Esqueña, Saus, Clos, Arquer, Ribera, Trullas y Arqué.

Para el viaje de Tárrega (91 kls.) se inscribieron 696 palomas, para el de Bell-lloch (120 kls.) 663 y para el de Almacellas (147 kls.) 634.

En este viaje se organizó un concurso extraordinario, por series de tres palomas designadas previamente, con diez premios en metálico y uno de honor, consistente en una preciosa medalla con cinta de los colores de la bandera belga, ofrecido por Mr. Tordo para celebrar la organización del primer concurso español por series designadas, al que primero comprobara dos de ellas.

Designáronse 78 series de las 634 palomas que iban al viaje, dando el concurso tan brillantes resultados que a pesar de las dificultades que ocasiona en los palomares este sistema, precisamente ideado para retardar la comprobación, por las equivocaciones que origina y porque solo aparece la hora de llegada de la tercera paloma de cada serie, la velocidad máxima fué de 1,007 metros por minuto y la del último premio 939.

Para que se comprenda mejor el éxito alcan-

zado bastará decir que en Bélgica mismo no se atreven a organizar concursos de esta especie a la distancia del de Almacellas, sino solamente a 60 y 70 kilómetros, siendo muy frecuente que la comprobación tenga que durar más de un día.

El viaje de Monzón (171 kls.) se hizo con 691 palomas y el de Poliñino (210 kls.) con 625.

En esta etapa se verificó el primer concurso anunciado, inscribiéndose 469 palomas con la cuota obligatoria, que da derecho a los premios de honor; 368 con la cuota voluntaria que da opción además a los premios de 25 pesetas y 156 fuera de concurso. Optaron por esta última situación los palomares del Regimiento de Ingenieros, La Llave, Pascual, Asmarats, Robert, Vallet y Balasch.

El tiempo ha favorecido en general todos los viajes, excepto el de Monzón que tuvo que retardarse un día. Las bajas han sido relativamente escasas en todos los viajes, excepto en el de Poliñino que son algo más sensibles, debido a haber acosado los gavilanes a nuestras viajeras, hasta el punto de ser preciso ahuyentarlos en la referida estación con repetidos disparos de revólver. A pesar de eso debieron las palomas haber tenido nuevos encuentros con sus mortales enemigos durante el viaje, porque han faltado algunas de las mejores y otras llegaron con señales manifiestas de haber sufrido las caricias de los halcones.

Los cazadores han hecho también diversos blancos y algunos de ellos en los mismos alrededores de Barcelona, por lo cual ha sido necesario que el cuerpo de Escuadras de Cataluña haya tenido que situarse por parejas en acecho los días de llegada para ver si se logra hacer un escarmiento que sirva de ejemplo saludable a los demás cazadores furtivos.



LA VENTA RENSONNET

No hemos de negar que desconfiábamos mucho del éxito de la primera subasta de palomas mensajeras que iba a realizarse en Barcelona. El número crecido de palomas que iban a ponerse a la venta, el no ser la raza conocida de los aficionados españoles por más que indudablemente es una de las más notables de Bélgica, y la circunstancia de no poder presentar la filiación exacta de cada paloma por hallarse enfermo gravemente su dueño, nos afirmaba en nuestros temores de que tan sobresalientes ejemplares alcanzasen muy bajo precio.

Y sin embargo, nos hemos equivocado de medio a medio, lo reconocemos con gusto. Puede decirse que todos los socios no solamente de Barcelona y sus afueras sino hasta de puntos lejanos como Olot, Mataró, Sabadell, etc., concurren en tropel al local de la Colombófila de Cataluña a disputarse las expresadas palomas; la animación era extraordinaria, el Pabellón hallábase atestado de socios, formándose compactos grupos en los jardines en vista de la imposibilidad absoluta en que se hallaban muchos de poder penetrar en el interior. El ensordecedor murmullo hubiera imposibilitado de oír las pujas a no ser por la estentórea voz del subastador que dominaba a todas las demás.

La subasta alcanzó el precio de 1,200 pesetas, llegando a ofrecerse por algunas palomas 40, por una paloma inútil para la cría por su avanzada edad 17, igual precio por otra paloma que vino estropeada por los picotazos de sus compañeras, y siendo el precio medio de todas veinte pesetas. Habíanse recibido órdenes telegráficas de compra, procedentes de Valencia, Bilbao, Murcia y Mahón, que pudieron cumplirse aunque con bastante dificultad.

La venta Rensonnet alcanzó pues un éxito inesperado y es casi seguro que animará a los *amateurs* belgas a traer sus palomas a España, en donde se abre un nuevo e importante mercado para su exportación.

LOS CONCURSOS DE *Le Petit Journal*

Hemos recibido del Comité Directivo diversas excitaciones para que procuremos la participación de los aficionados de Galicia, Asturias y Portugal, en el concurso marítimo a 500 kilómetros de la costa, en vista de la imposibilidad en que se hallan los aficionados catalanes, valencianos y murcianos, de concurrir dado su alejamiento.

Sentimos tener que manifestar que el estado de la afición colombófila en las expresadas regiones no permite abrigar esperanza alguna respecto a la participación de las contadas colombófilas que allí residen, pues hallándose aislados unos de otros les ha sido imposible hasta ahora organizar educación alguna.

«Para un hombre de mar como el duque de York el movimiento colombófilo que se dibuja en Francia no puede menos de interesarle.» Tal es la conclusión de un artículo del *Homing News*, firmado por nuestro excelente amigo Mr. Georges H. Castrée.

En efecto, el duque de York, hijo de la Reina Victoria, se ha inscrito en la lista de los miembros de la Federación Colombófila inglesa. Como se comprende es esta una adquisición de grandísima importancia.

El tubo de aluminio que se inaugurará en las pruebas marítimas de *Le Petit Journal* es invención de Mr. Lacombe; reemplazará con ventaja al vulgar tubo de pluma de ganso, y tiene un ingenioso resorte de precisión.

En el momento de escribir estas líneas *Le Petit Journal* ha recibido 352 adhesiones de sociedades colombófilas y aficionados aislados, para la suelta monstruo de París, y 457 para las sueltas en alta mar.

Será pues un éxito nunca visto en los anales de la colombofilia.